

Bodegas Torres cierra la embotelladora de China por su baja rentabilidad

Rosario Correro Barcelona

Bodegas Torres cerrará la planta embotelladora que tiene en China, según explicó ayer en Barcelona Miguel Torres, el presidente de la bodega catalana. "Actualmente se encuentra en proceso de cierre, porque han bajado los aranceles y nos sale más rentable exportar que mantener la planta abierta", dijo.

A pesar del cierre de la embotelladora, Torres continuará vendiendo vino de importación a través de su red

de distribución. El máximo ejecutivo explicó también que la bodega, propiedad de la familia Torres, descarta en la actualidad cualquier implantación en mercados extranjeros. "Por ahora no lo haremos, tenemos ofertas de algún país suramericano, pero no las estamos considerando", aseguró.

Bodegas Torres está presente en China desde 1998, cuando creó una empresa mixta con el socio local Great Wall. Posteriormente se alió para la distribución con el

grupo estadounidense Montrose International. Según explicó Torres, la gestión de la empresa mixta ha pasado por fases "problemáticas", que desaconsejan la participación en el futuro de la firma catalana en sociedades de este tipo.

Bodegas Torres prevé alcanzar este año una facturación de 200 millones de euros. Más de la mitad de la producción de la bodega se dedica a la exportación. Este año prevé vender 24 millones de botellas en 129 países. La

empresa catalana tiene 1.731 hectáreas propias de viñedos, la mayoría de ellas (1.300), en Cataluña. El resto se encuentran ubicadas en Chile y California, donde entró a finales de los setenta y 1982, respectivamente.

En cuanto al carácter 100% familiar de la empresa, Torres se mostró confiado en que perdure por lo menos dos generaciones y explicó que la compañía ha realizado un protocolo que hace que sea "muy difícil" que deje de serlo a medio plazo.